

# EL 79.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Redaccion y administracion calle de Me-  
sones, 2.

Se insertan anuncios, edictos y comu-  
nicados á precios convencionales.

## SUMARIO.

De la Muger, y de sus atributos fisicos y morales, por D. Francisco Trujillo.  
—La Soledad, por D. José Granados Blazquez.—Cantares por X.—Pen-  
samientos de D. Quijote en Sierra Morena, por D. José Moreno F. de Ro-  
das.—Mitología, (*continuacion*) por D. Diego del Pozo y Guzman.—Miscel-  
lánea.

## DE LA MUGER, Y DE SUS ATRIBUTOS FÍSICOS Y MORALES.

El principio radical, de donde emana la variedad de ins-  
tintos, propiedades y apetitos de las diferentes especies de  
animales, es aún absolutamente desconocido; pero se puede  
concluir racionalmente diciendo; que las diferentes y opues-  
tas inclinaciones de todos los seres animados están en ra-  
zon directa de las variedades y modificaciones de su estruc-  
tura orgánica: que las notables particularidades ó modifi-  
caciones de su organizacion, no solo hacen variar mas ó  
menos sus gustos, propiedades, apetitos é inclinaciones, sino  
que tambien determinan sus diferentes impulsos morales.

Y si en los animales todos estos impulsos y operaciones  
son promovidas y reproducidas por estímulos ó escitaciones  
puramente mecánicas, que se anticipan siempre ó presiden  
al instinto, y en las que no tiene parte alguna la reflexion  
ni la voluntad en el hombre, dotado de un espíritu inma-

terial, existe la libertad de obedecer ó contener sus impulsiones físicas, y reformar la impetuosidad de sus pasiones; porque preside á sus operaciones la voluntad, el libre albedrío, el conocimiento del bien ó del mal y el de la conveniencia ó perjuicio. Estas sublimes cualidades, que le hacen conocer su dignidad superior, son cabalmente las que acibarán sin intermision la marcha de su vida; pues así como en las demás especies la carencia del sér pensante y la ignorancia completa de lo pasado y futuro hacen muy tranquila su existencia, en el hombre su mismo conocimiento de lo bueno y de lo malo es el juez inexorable, que jamás le separa de su vista el cuadro de sus acciones, sugiriéndole mil artificios su misma facultad de discurrir, meditar y combinar para dilatar la esfera de sus antojos y el laberinto de sus placeres.

Estas son, pues, las bases esencialmente invariables, para realizar y perpetuar el diferente carácter de las formas é instintos relativos á todos los animales; tales son tambien las que rijen en el hombre para el desarrollo de sus propiedades generales, temperamentos é inclinaciones particulares que distinguen sus razas, familias é individuos. Veamos ahora, aunque en ligero paralelo, las modificaciones y particularidades de la muger con relacion á las del hombre.

Por cualquier aspecto que se considere al bello sexo, ya sea por su carácter físico, ya por el moral, no es fácil desconvenir que todo ha conspirado á representar un ser tan notablemente diferente al hombre, que solo le parece en las tramas generales de la organizacion. Solo en la primera época de la vida, en que ambos sexos no están mas que bosquejados, es cuando se observa una conformidad, tanto en las proporciones exteriores como en la estremada escitabilidad de sus órganos. Sin embargo, el desarrollo físico y moral de las niñas se anticipa á el de los niños. Las facciones y formas de aquellas adquieren bien pronto rasgos que anuncian su sexo, cuando los de éstos permanecen aún equívocos. En los muchachos se observa una fuerza de impulsión irresistible á toda clase de travesuras, juegos bulliciosos y sonidos estrepitosos; las niñas, mas dulces y menos impetuosas en sus diversiones, pasan los dias rodeadas de bujerias y muñecas,

que no cesan de vestir, acariciar, mudar de trajes, inventando nuevos adornos, que deciden bien anticipadamente de las ideas de preferencia, como de la clase de destino que mas tarde han de ocupar. Su delicada escitabilidad hace espresar prematuramente sus ideas y deseos con un gracioso charloteo que embeleza, al par que manifiesta su sagacidad y astucia, mientras que choca la torpeza y atolondramiento que se observa en los niños de su misma edad.

Desde esta época hasta la perfecta pubertad la naturaleza se entretiene en desenvolver y fijar la gran clave de atributos y caracteres, que distinguen en todos los climas lo fisico y moral de ambos sexos. Esta primera edad, hermosa en su marcha con las encantadoras escenas de sus graciosos caprichos, en la que los pesares y llores son efimeros, sino es la mas feliz de la vida, es á lo menos la de alegria mas encantadora, y la que está al abrigo de los sentimientos y posiciones, que han de esclavizar despues la voluntad con calenas frecuentemente amargas. Como quiera que sea, por esta carrera tan sembrada de flores se elevan á aquella brillante época, en que el desarrollo de otras nuevas facultades é impulsiones se apodera de la direccion del espíritu, imprimiendo caracteres de un nuevo temperamento. En ella presenta la naturaleza á ambos individuos con la mas encantadora belleza, con los atractivos mas seductores; así que, segun la espresion de MOREAU, esta edad puede llamarse con propiedad la primavera de la vida y la crisis de los destinos sexuales.

Los signos precursores de la pubertad en la muger y el nuevo orden de funciones y simpatias, que la anuncian, se anticipan á los del hombre. En ella, á los veinte años, sus formas se han elevado á la brillantez mas seductura, mientras que en el hombre no concluyen hasta los veinticinco las proporciones que determinan la dignidad de su aspecto y la sublimidad de sus perfecciones.

Las bellezas de la muger están en razon inversa á las del hombre; pues en este todo su exterior representa la fuerza y la magestad, en aquella la blandura y delicadeza. Las facciones de su rostro tienen proporciones mas finas y agradables, su mirar es mas vivo, chispeante y seductor, sus

manos mas delicadas, suaves y nutridas, sus pies mas pequeños, sus brazos muslos y piernas mas gruesos y redondeados; apenas se perciben sus eminencias huesosas, dejándose ver todos sus músculos, dulcemente demarcados con líneas ondulantes, cuyos graciosos perfiles estriban los unos sobre los otros; su piel es mas fina, tersa, diáfana, animada y desnuda de bello; sus miembros mas cortos, sus rodillas mas unidas, sus caderas mas anchas, su cuello mas largo: circunstancias todas, á las que debe el talle delgado, ágil y flexible. La proporcion de su busto menos ancho, mas arqueado, mas halagüenamente contorneado, con esos delicados desarrollos estéricos, que prematuramente testimonian su destino para las funciones mas interesantes y mas imperiosas de la naturaleza, la apartan grandemente del hombre, en el que todo ésto aparece rudimentario, engrandeciendo á la vez los rasgos característicos de su delicada belleza.

Por el contrario en el hombre: sus facciones están mas demarcadas, su barba poblada, su periferia menos fina y casi cubierta de bello, sus miembros mas vigorosos, sus huesos mas prominentes y, sobre todo, su sistema muscular ásperamente circunscrito y ligamentoso en todas sus partes: en una palabra: *el hombre, comparado con la muger, parece una estátua sin cincelar.*

No descorreré el velo de los tegumentos, que oculta los infinitos pormenores que distinguen su respectiva organizacion: me limitaré solo á consignar que la escitabilidad física y moral de la muger se eleva tantos grados sobre la del hombre, que no es fácil calcularlos. Todos sus sentidos, y cada uno por separado, son dominados por esta propiedad, representando el papel que corresponde á la índole de su sexo. Así su vista y oído son mas perspicaces y mas escitables que en el hombre, su paladar mas fino, mas exquisito su olfato; siendo su mas dulce seducción las flores y gratos perfumes. La movilidad de su carácter depende de la misma causa; pues la flaqueza muscular favorece la actividad nerviosa.

Las religiones han sido principalmente introducidas por las mugeres, y no sin motivo les atribuye Platon los sacrificios espíatorios. Muéstranos la historia tres emperatrices,

Constancia, esposa de Licinio, Eusebia, muger de Constancio, y Dominica, esposa de Valente, que propagaron en Oriente la doctrina de Arrio. Cuatro reinas plantearon el cristianismo en el Occidente: Clotilde, esposa de Clodoveo, Ingunda, muger de S. Hermenegildo, Teodolinda, esposa de Ajiluf, y Besta y Etebreo. Miscislao, duque de Polonia, fué convertido al Cristianismo por su esposa; Jisela, reina de Hungría, hizo abrazar á su marido el Cristianismo en 1001, y otras muchas, que seria prolijo enumerar, ejercieron igual influjo.

Si consideramos la delicadeza de sus fibras, la blandura de sus tejidos, las formas suaves y agraciadas de esa preciosa mitad del género humano, con razon debemos esperar de ella los tiernos afectos de humanidad, de compasion y de ternura, para unir con lazos tan estrechos los vínculos de familia, y constituir el mas delicioso dote de la maternidad. La muger por su cariño se penetra de la necesidad de amar y agradar; dirijese y quégase al corazon; jamás la infancia implora en vano su piedad; arrostra por su hijo todos los sufrimientos, pues se lanza á las olas y á las llamas por salvarle; todos los desvalidos son suyos, partiendo con ellos sus aflicciones y dolores; y satisfecha de tanto sacrificio, no pide mas grata recompensa que la de ser amada.

El hombre, entre tanto, vive mas fuera de sí mismo por el vigor de sus miembros y lo estenso de sus relaciones y pensamientos; la muger vive mas en su interior por sus afectos y solicito desvelo. El uno es la cabeza y los brazos de la familia; la otra es su corazon y su seno. El hombre obra y piensa; la muger ama, cuida y alhaga. ¿Y siendo asi, como es posible que este ser tan delicado y tan tierno pase repentinamente á las abominables exaltaciones del crimen, y, cual atroz Cleopatra, ofrezca envenenada copa á su rival y á su hijo, ó como Hermione se apreste á desgarrar el corazon de su infiel amante?

El bien y el mal dimanar de un mismo origen: y ya la debilidad de lo moral ó la del sistema nervioso le hacen susceptible de tan profundas agitaciones. Mas lejos de afeor ciertos lunares en la muger el cuadro de los atributos de su espíritu, le dan realce encantador en la marcha de la mas



noble de sus pasiones. Ved sino á Alceste muriendo por su esposo; á una indiana precipitarse á la hoguera, donde muere su marido; á una Eponina huyendo con Sabino á los horrores de la miseria y del destierro; á Arria mostrando á Peto la daga ensangrentada que se hundió en el pecho, diciéndole que no duele; son, en fin, las magnánimas francesas que acompañaban en la proscripción y en el cadalzo á sus padres, hijos y hermanos en medio de la tormenta revolucionaria.

En la pasión, pues, del amor es en la que mejor se aprecian los quilates de la sensibilidad de la muger sobre la del hombre. Jamás los sentidos de éste espresan su pasión con el embelezo y encanto que brilla en los de aquella; pues su naturaleza no es capaz de tan elevado sentimiento; no así la muger, en la que todas sus potencias hablan, á su pesar, el puro lenguaje del amor, manifestándose en todos sus sentidos la excelencia de su soberanía con la mas viva expresión. El amor es para ella lo mas halagüeño y lo que escita mas vivamente sus pesares y sufrimientos. Una vez vencida de sus atractivos, no es ya dueña de sí misma, pierde su libertad y tambien su reposo; solo su amante es el objeto de su memoria, de sus delirios, de sus dulces esperanzas y de sus desvelos; y á pesar que su pudor y honestidad embargan sus palabras, su silencio es mas elocuente que la viva voz.

Si es bien correspondida, recrea su imaginación con mil ideas lisonjeras que vivifican su existencia y hacen brillar la ternura de su afecto; parece que el mismo amor se complace en acariciar la esperanza de un porvenir delicioso en premio de su virtud; pero, si es desdeñada, queda inconsolable para siempre; su corazón, penetrado de sus primeros cariños, no puede apagar el secreto volcan que la devora, hasta llega á marchitarse y empozoñar su salud con una taciturna é interminable melancolía.

No así el hombre: su menor sensibilidad hace que las huellas de su pasión sean superficiales, que la olvide con facilidad, y, huyendo de su malhadado amor, se consuele pronto.

Como es menos espiritual, es tambien á menudo efímero; el final de sus deseos tiene por norte la satisfacción de un

placer fugaz, á que no solo sigue la indiferencia, sino tambien el tedio, disgusto, deseo de la novedad y aún el odio y el desprecio. La constancia de la muger, verdaderamente apasionada, es perpétua é inalterable. Una vez consagrada su voluntad, sufre hasta la desnudez, infidelidades y malos tratamientos, convirtiéndose toda en llamas que la abrasan con ruda intensidad. ¿Es posible, dice *Moreau*, que el nudo del amor no pueda apretarse de un lado, sin que se afloje del otro? La última prueba de la pasión de la muger es cabalmente el primer escalon de la indiferencia del hombre.

Finalmente, la muger, lo mismo en sociedad que en familia, en estado próspero como en adverso, es un ser tan distinto del hombre, como distintas son sus aspiraciones, sus inclinaciones, su modo de sentir y de obrar.

El arma mas poderosa del hombre es el esfuerzo de su brazo; al paso que la muger *nunca es más fuerte, que cuando se arma de su debilidad y de sus lágrimas*. Los afectos y pasiones del primero son ásperas, fuertes y bruscas; los de la segunda todos respiran suavidad, cariño, ternura y compasion. Thomás dice en su Elogio de Mugeres, que ellas «son nuestro amparo en la niñez, nuestro placer en la juventud y nuestro consuelo en la vejez,» y añade: «los hombres serán siempre lo que quieran las mugeres: el que desee á aquellos grandes y virtuosos, eduque á éstas en la grandeza y virtud.»

FRANCISCO TRUJILLO.

---

## LA SOLEDAD.

---

Desde luego puedo asegurar que no se encontrará en toda la redondez de la tierra una persona sin haber experimentado las delicias de estar sólo. ¿Y quien al encontrarse á solas no se ha sentido pensativo hasta el extremo de hacer abstraccion de cuanto le rodea, aún del propio cuerpo, dejando volar á su fantasía en alas de alguna esperanza, de un capricho ó de un recuerdo? Creo que nadie.

Hay muchas opiniones sobre la soledad.

Entre las mas notables podemos recordar la de aquellos que opinan es el mayor enemigo del hombre. No afirmaré lo contrario, tomando la idea en cierto sentido, que abandonaremos al momento; puesto que así lo exige el asunto; sobre todo, porque los actos humanos dependen de la libre voluntad, y allá los anatematices y juzgue quien pueda.

Yo creo que la soledad es la íntima historia del Universo.

Héla aquí en dos frases: *El amor á la soledad y la soledad del amor.*

Dos ideas contrarias, dichas con las mismas palabras.

La soledad reina en todo el Universo. Veámoslo.

Llevemos nuestra mirada al infinito espacio que se muestra ante la atrevida pupila, ansiosa de penetrar su seno misterioso: demos rienda suelta á nuestra imaginacion y, veloces como el pensamiento que nos conduce, procuremos descifrar ese *mas allá* del límite, en donde nuestros cansados ojos se rinden. Siempre seguiremos viendo diversos y dilatadísimos horizontes y admirando millones de mundos, fijos ó rodando con pasmosa velocidad por los abismos del espacio, llevando en sí la vida que desarrollan por sus propias fuerzas en medio de las grandiosas soledades del Éter. Nosotros tambien caminamos por esas soledades.

Dejemos el hermoso mundo sideral (no tan mentiroso como en épocas pasadas) y descendamos á este insignificante planeta que nos lleva con rapidez vertiginosa á través de los espacios; quizás sintiendo llevar el peso de una humanidad ajena, tal vez, á su destino.

La soledad es necesaria para la distincion de cuanto nos rodea.

Sin ella se confundirían los objetos, y la distincion de éstos supone un término vacío, que los aísla y separa, haciéndoles ser una sola cosa.

Todos los seres necesitan de la soledad para su completo desenvolvimiento.

Al vegetal le es indispensable para su desarrollo: hay plantas que es necesario aislarlas para que puedan crecer.

El pez recorre solitario las inmóviles aguas de las profun-



didades del mar. La rizada perla necesita el misterioso seno de la concha para su formacion.

El águila levanta su poderoso vuelo y se pierde solitaria en la transparente atmósfera, balanceándose en medio de la inmensidad.

El elefante, el animal mas grosero, al parecer, cuya vida se desliza entre perfumes por los sagrados bosques de la India, busca la mas completa soledad para entregarse á sus amores. Es el animal mas pudoroso y que mas se acerca al hombre por su inteligencia.

El hombre, sin poder gozar de la soledad, jamás pensaria bien.

En la vida humana la soledad es un paréntesis, en el que podria estudiarse con seguridad todas las alegrías, tristezas y aspiraciones del hombre.

El hombre á solas se despoja, digámoslo así, de su envoltura social, y aparece ante él mismo tal cual es: no puede engañarse, porque piensa lo que siente: cuando medita lo contrario, sabe lo que hace.

La conciencia humana es un espejo velado por el mundo sensible, y la soledad es la ineludible mano que descorre el velo. Sólo hay una conciencia, sólo hay una verdad, sólo hay un principio.

El hombre moral no puede despojarse de la conciencia; del mismo modo que el hombre fisico no puede eludir la ley de gravitacion universal.

En la soledad se maduran todos los juicios: y así como la chispa eléctrica brota por el contacto, al candente influjo de la soledad brota y ha brotado la luz en tantos ingenios poderosos como han legado sus nombres á la posteridad. La soledad es inseparable del estudio.

Confucio, Zoroastro, Buda, en las grandiosas soledades del Asia, dieron forma á las ideas, que aún hoy están latentes en la conciencia de las razas, que pueblan aquella parte de la tierra.

Firdusi, *el poeta del paraíso*, compuso la mayor parte de su poema en un delicioso retiro que Mahomed el Gazévido hizo construir para él solo.

Jesús, antes de comenzar su predicacion, se retira á la so-

ledad, en donde se dispone á emprender la grandiosa lucha del espíritu contra la materia. A poco, muchos paises se pueblan de solitarios, ansiosos de probar la tranquila vida del retiro.

La bárbara invasion de los siglos IV y V sepulta á la ciencia en la necrópolis del olvido: sin eco en el espíritu de aquellas rudas gentes, se retira á la soledad del claustro y á la de algunos sábios, que mas tarde la exhuman entre la supersticiosa admiracion de sus contemporáneos.

La soledad mas absoluta presidia los estudios de aquellos sábios, casi sin comunicacion unos con otros, segun dice la historia; esta vida original causaba miedo á aquellas sencillas gentes, que siempre los señalaban con algun mote que los hacia conocidos. Del inmortal Dante huian señalándolo como evocado del infierno. Sin embargo, contra las inclinaciones de estas rudas sociedades, la soledad, es decir, el hombre entregado á ella, el sábio, empezaba á mostrar al mundo de la fuerza el mundo de la idea, cuya poderosa influencia iba estendiéndose poco á poco entre aquellas oscuras imaginaciones, y preparando el camino á los Colones, los Guttemberg, Los Newton y otros mil, que presiden la aproximacion de nuevas inteligencias, que, cual deslumbradores soles van fecundando por donde quiera que dirigen sus rayos, y á cuyo impulso caminamos hoy por el espinoso sendero de la verdad.

Hé aquí el producto de *el amor á la soledad*.

(*Se continuará.*)

---

## CANTARES.

---

Corazon que nunca llora  
es como fuente sin agua,  
como búcaro sin flores,  
como brasero sin braza.

Desde el principio del mundo  
se curaron de corrido  
los dolores de la ausencia  
con las aguas del olvido.

X.

## PENSAMIENTOS DE D. QUIJOTE EN SIERRA MORENA.

—  
Á DULCINEA.  
—

La ausencia es aire,  
Que apaga el fuego chico  
Y enciende el grande.

¿Porqué, querida mia,  
Dispuso fiero que te viese el hado,  
Si habia de haber un día  
En que de tí alejado,  
Que todos fuera yo mas desdichado?

¿Porqué, que conociera  
Tu angelical belleza, tu hermosura  
De todas la primera,  
Si despues noche oscura  
Solo viera, no viendo mi ventura?

Mas ¡ay! que sin mirarte,  
Tan solo encuentro en lo que miro pena,  
Y tanto llegué á amarte,  
Que de pesares llena  
El alma tengo, de tu vista agena.

Si aquí la brisa veo  
Que el tallo mueve de la flor delgado,  
Mirar iluso creo  
Tu nombre dibujado  
En el espacio, por la flor trazado.

Si en el monte vecino  
Despide el ruiñeñor al sollejano,  
Oigo en su dulce trino  
Tu nombre soberano,  
Que repite despues el eco ufano.

Si en verde prado miro  
Violetas y amapolas cien nacidas,

Siempre busco en su giro  
 Tu nombre, que, reunidas,  
 En el cespéd escriben esparcidas.

Por do quiera pensaba  
 Hallar tu nombre: y en amor deshecho  
 Demente lo buscaba  
 Por este mundo, á mi pasion estrecho,  
 Sin ver que dónde estaba era en mi pecho.

.....  
 .....  
 Que es éste mi cariño  
 Inmenso, más que la azulada esfera  
 Puro, más que el armiño...  
 ¡Si que igual me amas viera,  
 Que ventura y placer para mí fuera!

JOSÉ MORENO F. DE RODAS.

## MITOLOGÍA.

LAS CUATRO EDADES QUE SIGUIERON A LA FORMACION DEL HOMBRE.

### EDAD DE PLATA.

Discusiones borrascosas  
 Entre Saturno y su hijo,  
 Fueron causa suficiente,  
 Para que del alto Olimpo  
 El Dios Saturno escapase  
 De Júpiter perseguido.

Del imperio de la tierra  
 Este dios dueño se hizo,  
 Mientras que el dios antropófago  
 Buscó en Italia un asilo.

Cuando Júpiter tonante  
 Se vió en su trono pacífico,

En reformas y mejoras  
 El dios se ocupó solícito.

Acortó la primavera,  
 Y el año fué dividido  
 En Otoño y en Invierno,  
 En primavera y Estío.

Las frescas y gratas auras  
 Y los blandos cefirillos,  
 Que agitaban mansamente  
 Del coto los verdes tilos,  
 En fuertes vientos trocados  
 Fueron en un tiempo mismo.

Desde entonces las calores

Del abrazador estío

A las flores agostaron

Sus colores y su brillo:

Y el melancólico otoño

Despojó de sus vestidos

Los verdes y hojosos árboles,

Que daban sombra y abrigo.

Del invierno las escarchas,

Las nieves y los granizos

Obligaron á los hombres

A construir un asilo,

Donde poder albergarse

Preservados de los frios.

Ya no brindaba la tierra

A el hombre sus beneficios

Con la espontánea abundancia

Que los daba en el principio.

Porque el hombre relajado

Se habia entregado á los vicios,

Y perverso y engañoso

Se iba haciendo por instinto.

Necesidad obligóle

A abandonar el nocivo

Descanso, en que tanto tiempo

Habia holgazan vivido.

Ya se hicieron necesarias

Las artes, y con su auxilio

La vírgen tierra labraron,

Ya construyendo el rastrillo,

Ya inventando el corvo arado,

Ya haciendo que los novillos

Por primera vez gimieran

Bajo el yugo pesadísimo.

La benéfica semilla

De Ceres, don peregrino,

Se entierra por vez primera

En el surco, que con brio

El labrador va trazando

Tras el arado insisivo.

Y la tierra agradecida

Produce abundante trigo,

Que galardona el trabajo

Y dá al afan premio digno.

El hombre, aún no satisfecho

Con el triunfo conseguido,

Plantó la vid productora

Y multiplicó el olivo:

Y pobló los yermos campos

De rebaños escojidos,

Que le daban dulce leche,

Carne de gusto esquisito

Y pieles para abrigarse,

Y lana como el arminio.

Que hila y teje inteligente

Para labrar su vestido.

*(Se continuará.)*

---

## MISCELANEA.

---

Aunque ofrecimos dar en este número las disposiciones de la Direccion de Contribuciones sobre cédulas de riqueza, como se esperan nuevos detalles, efecto de consultas hechas, aguardaremos la última palabra para dar á conocer lo conveniente en este asunto.

---

Con una solemne funcion religiosa y una espléndida mesa



inauguró el pasado domingo la Congregacion Felipense la apertura del Colegio de N. S. del Loreto. Ni la funcion ni la mesa dejaron nada que desear á los mas exigentes: aquella con sus tres horas de duracion, los armoniosos cantos de las religiosas y la oracion sagrada, en que se enalteció á la muger hasta el extremo de agitar las conciencias de cuantos solterones recalitrantes asistian al acto, satisfizo por completo: ésta con sus abundantes, esquisitos y variados dulces, sus aromáticos vinos y sus delicados licores recreó los paladares, fortaleció los estómagos y alegró los espíritus de los numerosos convidados, que tuvieron la suerte de disfrutar tan agradables horas. Embelleciólas más el trato afable, franco y lleno de natural finura de las religiosas encargadas de la enseñanza. Esta manifestacion de su manera de ser nos ha hecho concebir lisongeras esperanzas, al hacernos comprender que están á la altura de su mision en el presente momento histórico.

Las felicitamos cordialmente, y con ellas á las personas que han dotado Antequera con tan beneficosa institucion.

---

Procedente de Valencia, ha llegado en el tren correo el *Tío Cavila* con un cargamento de charadas, enigmas, logogrifos, cavilaciones y otros excesos, que ha depositado en nuestra redaccion para solaz y entretenimiento de los desocupados, esparcimiento de los misántropos y desesperacion de los charadistas pretenciosos. Le agradecemos y devolvemos la visita, y recomendamos su lectura á todos los espíritus atrabiliarios y melancólicos, á todos los empleados que en estos momentos tengan pesadillas de cesante, á todos los electores que zozobren entre dos ó más corrientes contrarias y, sobre todo, á las niñas románticas y á las jamonas impacientes.

---

MOVIMIENTO de la POBLACION. Desde el 14 de Marzo al 21 inclusive: Nacimientos 21: Defunciones 20: Diferencia á favor de la vitalidad 1.

---

Desde el dia 1.º del próximo mes de Mayo regirá la siguiente tarifa para el franqueo de la correspondencia:

Interior de las poblaciones. cualquier peso, 10 céntimos de

peseta; Península, islas adyacentes y posesiones de Africa, cada 15 gramos ó fraccion de ellos, 25 céntimos; Cuba y Puerto-Rico, cada 15 gramos 40 céntimos; y Filipinas, cada 15 gramos, 65 céntimos.

Desde dicho día quedarán fuera de circulacion los sellos de guerra de 15 céntimos que se emplean actualmente, pues el valor de dichos sellos se aumenta al de franqueo.

## EXPORTACION EN 1878.

	Cantidades.	Unidad.
Aceite comun. . . . .	24.612,227	kilógramos.
Trigo. . . . .	15.548,807	»
Cebada. . . . .	3.935,651	»
Garbanzos. . . . .	5.412,957	»
Habas. . . . .	905,475	»
Habichuelas. . . . .	168,155	»
Harina de trigo. . . . .	34.991,795	»
Jabon. . . . .	4.252,330	»
Lana en rama. . . . .	3.617,135	»
Sal comun.. . . .	246.590,269	»
Vino de pasto.. . . .	252.375,330	Litros.

El valor de los artículos exportados en 1878 ha disminuido con relacion al año anterior en 25 051,946 pesetas.

La diferencia entre la exportacion y la importacion asciende en contra de la primera á 46.424.078 pesetas.

Recaudacion de aduanas en 1877.. . .	85.179.680	pesetas.
Id. » en 1878.. . .	96.986,425	»

Diferencia á favor en 1878.. . . 11.806.736 »

(Ext. del Porvenir de la Industria: seccion comercial.)

La transfusion de la leche en la sangre de un enfermo, que se estaba muriendo de debilidad, ha sido experimentada con

éxito satisfactorio en uno de los hospitales de Dublin. Parecía que el enfermo no tenía mas que pocos momentos de vida, cuando el médico tuvo la feliz ocurrencia de infundir en sus venas un vaso de leche de vaca. Hoy está el enfermo completamente restablecido.

---

DE LOS EFECTOS DE LOS PERFUMES SOBRE LA SALUD.—Un profesor italiano ha hecho recientes investigaciones médicas muy curiosas, que han conducido al descubrimiento de que los perfumes ejercen una influencia positivamente salutífera sobre la atmósfera, convirtiendo el oxígeno en ozono y aumentando por lo tanto la influencia oxidante. Las esencias que suministran mayor cantidad de ozono son el cerezo, el laurel, la menta, el manzano, el hinojo y el limonero: el anís es de los que dan ménos. Las flores del narciso, jacinto y heliotropo desarrollan ozono en los vasos cerrados. Las flores producen tanto mas ozono cuanto mayor es la cantidad de perfume que despiden.

Basándose en estos hechos, el profesor recomienda el cultivo de las flores en todos los terrenos donde se produzcan emanaciones animales, por la virtud salutífera que el ozono posee.

---

## CHARADA.

---

¿Con que *una* dos entraria  
un *una tres* por *tres cuarta*  
en el huerto de Lucía,  
que á más de esto conseguia  
de *tres dos cuatro* una sarta?

Mas recibió el gran bromazo,  
tragando *tres uno* en vino,  
y desde entónces mohino...

—¡*Todo, todo*, que me abraso....  
agua! agua! grita sin tino.

Solucion á la anterior.—CANTINERA.